

LUCERA Y LOS AMIGOS DEL 10

Cuando Lucera pastaba
Vio a **Cero** que pasaba:
“¿Qué te pasa, Amigo mío?
Te veo muy deprimido”.
“He perdido a mi pareja:
Esa es toda mi queja.
Estábamos los amigos
En un corro reunidos
Cuando Lobo nos asustó
Y **Diez**, así de perdido,
A todos nos rebuscó.
De esto hace **Uno**... ¡no! Más días
Y **Nueve** a su par decía
Que para encontrarlos de **Dos** en dos
Un **ocho** de lío se haría”.

Lucera, que de esto sabe,
Al paso de **Cero** sale:
“**Tres** lindas cosas, amigo,
Setenta veces **siete** digo:
A los **Cuatro** vientos pregonaremos
Mis **Seis** amigas y yo
Cinco mil veces tu historia
Hasta que hagas memoria

De dónde **Cinco** estará
Junto a todos los demás”.

Dicho y hecho: el rebaño
De Lucera se encamina
Con Esperanza y Sonrisa
Hasta en una cueva hallar
A **Seis** trazando con **Cuatro**
La cara de tu retrato;
A **Siete** besando a **Tres**,
Que por poco no los ves;
A **Ocho** con **Dos** “gujeros”;
Nueve con **Uno** en el espejo
Se mira... ¡Y ve a **Diez**!

“Ya ves que no hay que temer
Si tienes tantos amigos.
Tú, dedícate a crecer
¡Y a adelgazar un poquito!”

Moraleja de Lucera
Que me gusta un montón.
Así amigos yo quisiera
TENER MÁS DE UN TRILLÓN.

ROSARIO HUERTA GÓMEZ DE MERODIO

Esta poesía se puede representar teatralmente. Yo he creado un teatrillo para un solo niño, por lo que es pequeño. Para la clase, basta con ampliarlo usando una caja de cartón grande para el teatro y creando con cartón piedra los palillos que representan los Amigos del Diez. Eso queda a la creatividad de cada uno y cada una.

La maestra o el maestro introduce a Lucera y recita la poesía. Cada niño o niña tiene en su mano un palillo correspondiente a uno de los Amigos del Diez. Nótese que en la poesía se hace referencia a la conmutativa, así que da pie para tener el doble de palillos y que puedan así participar todos los niños (son 22 apariciones de personajes, incluyendo a Lucera, una ovejita nacida en Torrecera). Tienen que estar muy atentos para ver cuándo les toca introducir su número. Cuando dos de ellos tengan el mismo número podemos trabajar las transversales y enseñarles a cederse el turno, a ver cuál de ellos prefiere cederlo y cuál no. Esto puede ser divertido, pero dejo a los/as profes de infantil resolver la cuestión.

Nota: en Jerez de la Frontera decimos “gujeros” a los agujeros, coloquialmente. Por eso tiene dos el ocho... ;D

Rosario Huerta Gómez de Merodio

rhgmerodio@gmail.com

ross040314.wordpress.com (Madre y Maestra)